
La costumbre de leer

Fernando Domínguez Bellido, Josefa Parra Ramos y Ricardo Rodríguez Gómez

Introducción

La Fundación Caballero Bonald se constituyó en 1998 como una apuesta decidida del Ayuntamiento de Jerez por el fomento y desarrollo de la cultura en todas sus vertientes, y especialmente en el estudio y difusión de la figura y la obra del insigne escritor jerezano y la llamada "Generación del 50", a la que pertenece.

Desde sus inicios, poco a poco, pero con paso firme, la Fundación Caballero Bonald se ha ido consolidando como un agente dinamizador de la vida literaria en Jerez y como un punto de referencia cultural en Andalucía y España, y ello gracias a una programación varia y diversa, siempre orientada a ofrecer al público un producto de calidad, sugerente y atractivo.

Podría decirse que a la luz de este precepto irrenunciable se han acometido todos los programas promovidos por la Fundación desde su nacimiento. Bien es verdad que para la consecución de ese objetivo contamos con el apoyo personal, los conocimientos y la experiencia del propio José Manuel Caballero Bonald, así como el de un escogido y prestigioso equipo asesor del que forman parte algunas de las principales figuras del ámbito cultural e intelectual español.

Entre las actividades que desarrolla la Fundación,

Cuando hablamos de "dar un paso más" nos estamos refiriendo a la necesidad de hacer una oferta sugerente y diversa que encandile al lector, animándolo a salir de esas cuatro paredes donde cree tenerlo todo y a recibir el aire fresco de una lectura compartida y del contacto directo con los autores.

habría que destacar, por su importancia y repercusión a nivel nacional, nuestro Congreso anual, que cada año convoca a los mejores especialistas nacionales e internacionales sobre la materia abordada: la Poesía del 50, la Narrativa Española, Literatura y Memoria, Literatura y Cine, Literatura y Sociedad, Literatura e Historia, etc. Además, contamos con otros programas del máximo interés, como *Pliegos de Agramante*, que invita a autores relevantes para realizar lecturas o comentarios sobre su obra, el *Seminario Permanente sobre Caballero Bonald y la Generación del 50*, la revista literaria *Campo de Agramante*, el Premio Internacional de Ensayo, etc.

Como la mayoría de entidades que se dedican a la difusión y el fomento de la cultura, el equipo de trabajo de la Fundación es consciente de la necesidad de ir incorporando nuevas actividades a su programación, al objeto de actualizarla y cubrir las necesidades que el público demanda con ofertas de calidad.

Basta echar un vistazo a las programaciones culturales de instituciones públicas y privadas para percatarse de que en los últimos años han proliferado las actividades relacionadas con el hecho lector, como parte fundamental de un todo que es la creación literaria. En realidad, estos nuevos ciclos de lectura en sus diferentes modalidades son hijos naturales de las tertulias tradicionales, que durante tanto tiempo han servido a los amantes de las buenas letras como fuente de información y debate sobre los derroteros literarios. Ahora se trata de dar un paso más, en un momento en el que el desarrollo tecnológico y los nuevos medios de comunicación han producido una serie de cambios en nuestro modo de vida que han repercutido de forma negativa en los hábitos lectores.

En efecto, vivimos en una sociedad fascinada por el poder de la imagen, en una especie de lucha entre progreso y tradición, donde, desgraciadamente, parece que la palabra poética ha ido perdiendo, de manera gradual, parte de su valor. Resulta más cómodo y más rápido ver un documental o una película en la televisión que leer un libro. Pero también sa-

bemos que la libertad de pensamiento, el desarrollo expresivo y la capacidad crítica y de reflexión son valores inherentes a la lectura. Leer nos hace mejores porque nos empuja a asumir un papel activo en la búsqueda del conocimiento y, además, estimula nuestro desarrollo emocional, ayudándonos a crecer como personas.

Ahora bien, cuando hablamos de "dar un paso más" nos estamos refiriendo a la necesidad de hacer una oferta sugerente y diversa que encandile al lector, animándolo a salir de esas cuatro paredes donde cree tenerlo todo y a recibir el aire fresco de una lectura compartida y del contacto directo con los autores. Porque interesa lanzar el mensaje de que la lectura debe ser ante todo un hecho placentero, una actividad intelectual única pensada para el disfrute y goce de quien la ejercita.

Y así nació *La costumbre de leer*, fruto del trabajo conjunto del equipo técnico de la Fundación y un grupo de profesores comprometidos con la idea de la lectura como propulsora del crecimiento personal, con la intención de aportar nuestro granito de arena en la experiencia lectora de un público minoritario pero cada vez más exigente.



*Salón de Actos de la Fundación
Caballero Bonald*

La costumbre de leer

Profesores, público en general y jóvenes alumnos

A principios del año 2004, un equipo de trabajo de la Fundación Caballero Bonald se reunió para dar forma a una nueva actividad literaria orientada a la difusión y desarrollo del hábito lector, según unas pautas racionales y una metodología dinámica y

abierta que requería la participación activa del público objetivo, y ateniéndose al criterio de que la lectura debe ser ante todo un hecho placentero. Se decidió dirigir la actividad a los lectores interesados en general, pero centrando nuestra atención de manera especial en el público joven, por lo que se procedió a la elaboración de un borrador del proyecto que luego se presentaría a los profesores de lengua y literatura de los centros de enseñanza secundaria de Jerez, con la intención de perfilar con ellos el proyecto definitivo.



*Acto en el Centro Cultural
Al Andalus de Martil*

Desde aquella primera reunión con los profesores, pudimos comprobar algo que ya intuíamos y que la experiencia posterior ha confirmado: cualquier actividad dirigida a jóvenes estudiantes es una cuestión compleja cuyo éxito depende, en buena medida, de la implicación personal y el compromiso de los profesores. Por esa razón, hemos dedicado especial atención a la figura del profesor. Conscientes de su falta de tiempo, debi-

do a las numerosas tareas que desempeñan en su quehacer diario, hemos centrado nuestros esfuerzos en dos direcciones: por un lado, facilitando al máximo su trabajo, haciéndoles llegar directamente a los centros la documentación elaborada para cada entrega de *La costumbre de leer*; por otro, manteniendo con ellos un contacto permanente (personal, telefónico, por carta...), a fin de que estén informados de cualquier novedad que se produzca en el ciclo a lo largo del curso.

Puesto que la aportación del profesorado en este ciclo de lectura es para nosotros una cuestión de vital importancia, desde un principio consideramos im-

prescindible valorar y estimular su participación activa de diferentes formas, bien atendiendo a sus propuestas en el capítulo de selección de autores, invitándolos a actuar como presentadores del autor en los diferentes actos, o reuniéndonos con ellos para evaluar la marcha de la actividad y corregir posibles errores o carencias que se hubieran podido detectar en el desarrollo de la misma.

Paralelamente al proceso de inscripción de los centros de enseñanza, a principios de 2004 se inició una campaña informativa sobre *La costumbre de leer*, con el objetivo de dar a conocer al público en general la puesta en marcha de esta nueva actividad literaria y captar a los posibles interesados. Para ello, se editó un folleto informativo y de inscripción, que enviamos por carta a la totalidad de inscritos en la base de datos general local de la Fundación Caballero Bonald, y que distribuimos en las sedes de centros culturales públicos y privados.

Por otra parte, se procedió al envío de una nota informativa a los diferentes medios de comunicación y se publicó en la página web de la Fundación. Así nos asegurábamos que el programa de lectura que estábamos confeccionando llegase a conocimiento del mayor número posible de interesados.

¿Por qué el cuento?

Entre los diferentes géneros literarios, el equipo encargado de la elaboración del proyecto se decantó desde un principio por el cuento o relato breve como el más apropiado para orientar la actividad. Por un lado, su brevedad, nos proporcionaba un formato adecuado para los fines que pretendíamos. Así los participantes dispondrían de más tiempo para centrarse, no sólo en la lectura del texto, sino también en otros aspectos del autor (su vida, su obra, su poética) que podrían enriquecer el desarrollo del debate. Por otra parte, éramos conscientes de la precaria situación del género en España en comparación con otros países y de la necesidad de todo tipo de iniciativas que potencien su desarrollo. Pero tal

vez el motivo fundamental está en la propia naturaleza del cuento: el dinamismo de su sustancia narrativa, la importancia de los elementos espacio-temporales, su intensidad y, en fin, en su capacidad para asombrarnos y emocionarnos, para penetrar dentro de nosotros y dejar esa huella honda y duradera de la mejor literatura.

Características y objetivos

Una vez perfilado el proyecto y asegurada la participación del público interesado, se puso en marcha la actividad, que había quedado estructurada siguiendo el desarrollo del curso escolar, es decir, de octubre a junio, a razón de un encuentro por mes. Cada uno de esos encuentros está dedicado a la figura de un autor, del cual se elabora la documentación correspondiente para su posterior distribución entre los participantes. A dicha documentación se añade la edición de un cuadernillo con el relato seleccionado y una poética elaborada por el autor para la ocasión. Los encuentros constan de varias fases: presentación, lectura individual, encuentro del grupo de lectura y encuentro con el autor (poética, debate sobre la lectura, dudas, conclusiones...).

Habitualmente, el grupo constituido por público en general se reúne dos o tres veces al mes en la propia Fundación, con la dirección del equipo de trabajo y con alguna persona invitada, en algunos casos. Los alumnos participantes lo hacen en su propio Instituto, bajo la tutela del profesor. La sesión con el autor se realiza en la Fundación con la asistencia de todos los grupos participantes en la actividad.

Uno de los objetivos que nos habíamos propuesto con esta actividad era el de presentar el acto de leer como algo placentero, como una actividad capaz de fomentar y satisfacer nuestra necesidad de aprender, desarrollando nuestra fantasía y nuestra imaginación a través de una historia y animando al lector a desarrollar su propia conciencia estética. En función de esa premisa hemos construido la dinámica de nuestros encuentros, fomentando el debate y la parti-

cipación, el respeto por las opiniones ajenas, la capacidad de escucha, la reflexión, el razonamiento, etc.

Una aspiración irrenunciable para nosotros era la de promocionar y asentar entre los participantes el hábito lector, y así queremos destacarlo. Pero existe también un objetivo educativo-académico (fundamentalmente en lo que se refiere a los jóvenes alumnos) complementario a la idea esencial, que es asentar en el lector la idea de que la literatura es un vehículo para desarrollar su capacidad de discernimiento entre lo que le ayuda a crecer como persona y lo que no.

Por tanto, aunque de forma latente, en el ciclo subyace la idea de ofrecer a los participantes una formación integral.

Otra particularidad destacable del ciclo es el establecimiento de dos sedes distintas para la realización de las actividades. Una ubicada en Jerez, en la propia sede de la Fundación Caballero Bonald; y la otra, que confiere el carácter internacional del ciclo, está ubicada en Marruecos, concretamente en el Centro Cultural Al-Andalus de Martil (Tetuán). Esta segunda línea se comentará con detalle en otro apartado de este artículo, puesto que la metodología y el desarrollo del ciclo en la sede marroquí son, evidentemente, diferentes.

Selección de autores

Resulta obvio decir que el éxito de una actividad de estas características depende, en gran medida, de la calidad literaria de los autores seleccionados. Pero puede darse la circunstancia, y todos conocemos algún caso, de que un gran escritor no sea al mismo tiempo un buen comunicador, alguien cercano, ama-

Uno de los objetivos que nos habíamos propuesto con esta actividad era el de presentar el acto de leer como algo placentero, como una actividad capaz de fomentar y satisfacer nuestra necesidad de aprender, desarrollando nuestra fantasía y nuestra imaginación a través de una historia y animando al lector a desarrollar su propia conciencia estética.

ble o afectuoso, que facilite y estimule la participación de alumnos y lectores en general. Por esa razón, a la hora de confeccionar la lista de autores idóneos, esas cualidades personales siempre han constituido un punto de referencia. Al fin y al cabo, el talento y la capacidad de comunicar no son cuestiones incompatibles.

Por otra parte, atendiendo a la idea original de dedicar esta actividad al relato, aportando así nuestro granito de arena a las diferentes iniciativas planteadas para paliar la precaria situación por la que atraviesa el género en España, hemos pensado siempre en au-

tores que se hayan acercado a él no de manera coyuntural o esporádica, sino en aquéllos que lo cultivan con asiduidad.

La costumbre de leer es un ciclo aún joven, con vocación de crecer y con proyección de futuro. Aunque la nómina de autores que han participado hasta ahora no es todavía demasiado amplia, a tenor de los resultados obtenidos estamos convencidos de haber acertado plenamente con la selección hecha hasta el momento, y que pasamos a enumerar a continuación.



Jóvenes solicitando autógrafos

Eduardo Mendicutti:

Aunque más conocido como novelista y por las versiones cinematográficas que se han hecho de algunas de sus obras, Eduardo Mendicutti mantiene una vieja relación con el relato breve, que cuajó de manera determinante -con bastante éxito, por cierto- en 1995 a raíz de la publicación de *Fuego de marzo*, un libro de descubrimiento en el que el protagonista, un niño de entre diez y trece años, recibe "las primeras quemaduras producidas por un tiempo terrible y piadoso", del cual seleccionamos los relatos *Casa de mujeres* y *Para Marcel*.

Ana Rossetti:

Aunque Ana Rossetti ha cultivado con excelentes resultados otros géneros literarios, su interés y dedicación al cuento es algo que viene de antiguo. Por indicación suya escogimos el relato *Más allá no hay monstruos* para ilustrar su presencia en *La costumbre de leer*. Se trata de una historia con un alto valor simbólico, sobre la búsqueda del lenguaje poético en lenguaje poético. Los aspectos relacionados con el proceso creativo en el ámbito literario y las cuestiones morales tratadas en el texto centraron el interés de los participantes en el desarrollo del debate.

Rachid Nini:

Este conocido escritor y periodista marroquí, que salió del anonimato con su libro *Diario de un ilegal*, en el que recoge las experiencias que él mismo vivió como inmigrante sin papeles en nuestro país, intervino en uno de los encuentros que dedicamos a acercarnos a la narrativa actual del país vecino.

Miloudi Chaghmoum:

Del narrador y ensayista marroquí Miloudi Chaghmoum seleccionamos el cuento *La quema de los barcos*, que ejemplifica en una saga familiar, a medio camino entre la leyenda y la autobiografía, el incesante viaje de ida y vuelta a través del Estrecho. Los temas del exilio, el desarraigo y la búsqueda de la identidad estuvieron presentes en los debates sobre este autor y su poética.

Julio Manuel de la Rosa:

El gran escritor sevillano cautivó a los lectores -jóvenes y adultos- con su relato *El lince*, el cazador y los sueños, que es la historia de una doble búsqueda: la de un lince que emprende un viaje épico en busca de un sueño, el único lugar en el que puede sobrevivir, y la del viejo cazador que persigue al lince para salvarlo, sabedor de que sin él su existencia no tendría sentido.

Hipólito G. Navarro:

Hipólito G. Navarro es un escritor que ha encontrado su medio expresivo en el cuento, género al que se dedica casi en exclusiva. Su sentido del humor, su capacidad para quitarle solemnidad a la literatura y su habilidad para encontrar la complicidad del lector hacen de él un autor idóneo para este tipo de programas de lectura. Los textos seleccionados fueron *Sucedáneo: pez volador*, *A buen entendedor* y *Jamón en escabeche*.

Eliacer Cansino:

El encuentro con Cansino, del que seleccionamos los relatos *Matagatos*, *Mirad*, *cuánto amor*, *BWV64* y *Acero inolvidable*, nos permitió conocer de primera mano su particular visión del cuento, más cerca de la poesía o de la fotografía que de la novela, y su capacidad para concentrar la historia en un instante.

Los encuentros monotemáticos

El hecho de que una parte importante del público al que dirigimos la actividad esté compuesta por alumnos de bachillerato ha influido, en cierta medida, en el desarrollo de nuestra programación, fundamentalmente por los condicionantes del calendario escolar (exámenes, vacaciones, etc.) que, en algunos momentos, hace prácticamente imposible compaginar la presencia de un autor con la disponibilidad de nuestros jóvenes lectores. Tampoco nos parecía que ése fuera motivo suficiente para paralizar el ritmo habitual de nuestra actividad lectora. Y así, tratando de dar una respuesta satisfactoria a dicha contingencia, surgió lo que con el tiempo se ha convertido en una singularidad más de *La costumbre de leer*: la idea de los encuentros monotemáticos.

Estos encuentros requieren ciertos cambios en la dinámica habitual de la actividad, como la colaboración de un presentador especialista o la necesidad de proporcionar a los participantes un material informativo más completo, pero, en general, han tenido una buena acogida entre los participantes y se han con-

solidado ya como un valor adicional que contribuye a mejorar las prestaciones del ciclo.

Hasta la fecha hemos realizado cuatro encuentros de este tipo. El primero lo dedicamos a una variedad del cuento: *El microrrelato*. El segundo estuvo dirigido a acercar a nuestros lectores a la nueva realidad literaria de la provincia de Cádiz y respondía al título *Jóvenes autores provinciales*. En el tercero, con motivo del centenario de la publicación de *El Quijote*, quisimos hacer nuestro particular homenaje a su autor dedicando un encuentro a la lectura de dos de sus *Novelas ejemplares*: *El casamiento engañoso* y *La fuerza de la sangre*. El cuarto y último de estos encuentros monotemáticos ha girado en torno al *Cuento tradicional y su reflejo en la literatura culta actual*.

La costumbre de leer en Marruecos

Como hemos ya adelantado, *La costumbre de leer* cuenta con una extensión del programa en nuestro país vecino, Marruecos.

Con el doble objeto de dar a conocer la producción cuentística española en aquel país, y de promocionar a los narradores marroquíes entre nuestros lectores, establecimos contacto con la Asociación Desarrollo y Solidaridad, que, desde el centro Cultural Al-Andalus, radicado en la ciudad de Martil (provincia de Tetuán), llevaba tiempo intentando dinamizar, por medio de actividades artísticas, sociales, etc., el trasvase cultural entre Andalucía y el Norte de Marruecos.

Hay que hacer notar que el interés por la lengua y la literatura españolas es muy señalado en el Norte de Marruecos, y especialmente visible en la provincia de Tetuán, donde aún muchas personas conservan el castellano como lengua familiar y patrimonial, a veces prefiriéndola al francés, lengua oficial y de cultura. Existe incluso un cierto número de escritores del Norte de Marruecos (en particular, de Tetuán, Larache y Alcazarquivir) que emplean el castellano como lengua de expresión literaria, y nos parecía interesante promover y facilitar el conocimiento de los

mismos. Además, en la Facultad de Letras sita en la misma ciudad de Martil, la Filología Española sigue siendo una de las carreras más solicitadas.

Con la inestimable colaboración de los integrantes de la Asociación Desarrollo y Solidaridad y del Centro, que se encargaron de diseñar una campaña promocional y publicitaria (carteles, folletos en castellano y árabe, traducción de textos, y creación de una amplia base de datos), el ciclo *La costumbre de leer* ha reproducido en Martil los encuentros con algunos de los escritores invitados.



Charla de Eduardo Mendicutti en Tetuán

Los españoles Eduardo Mendicutti y Ana Rossetti tuvieron la oportunidad de conversar largamente con un grupo nutrido de lectores que se habían acercado a sus relatos, en algunos casos a través de los ejemplares de sus libros que se depositaron en la biblioteca del Centro Cultural Al-Andalus. Para posibilitar más este acercamiento, un texto de cada uno de ellos había sido previamente traducido al árabe y facilitado a todos los asistentes.

Por su parte, los autores marroquíes Rachid Nini y Miloudi Chaghmoum dialogaron, en sendos encuentros en el citado Centro, con un público participativo y muy numeroso, que demostró, con intervenciones en árabe y en castellano, haber analizado detenidamente los relatos seleccionados.

Esta reciprocidad en las intervenciones españolas y marroquíes es una de las facetas que deseamos mantener en el ciclo, y está previsto que otros escritores españoles que ya han participado en la sede de la Fundación se trasladen durante este año a Marruecos, así como volver a invitar a creadores marroquíes

a intervenir en Jerez. Para ello, seguimos contando con el apoyo logístico y personal de la Asociación Desarrollo y Solidaridad y del Ayuntamiento de Martil, que establecen el puente necesario entre el público potencial en dicha ciudad y nuestra actividad.

Trabajo en equipo, ciclo permanente y autocrítica

De la simple lectura de todo lo anterior, cualquiera puede concluir que *La costumbre de leer* es, por su naturaleza, su estructura y sus fines, una actividad literaria eminentemente compleja que requiere, por tanto, de un gran esfuerzo organizativo, y cuyo éxito depende, de manera inequívoca, del trabajo en equipo y del compromiso y la implicación de todos los que participamos en el ciclo: coordinadores, profesores, autores y lectores.

De otro lado, su carácter de ciclo permanente es una muestra del interés que tienen los responsables de la Fundación Caballero Bonald por fomentar la actividad lectora en general y por impulsar el género del cuento, de manera especial, cuya situación es tan precaria en nuestro país.

Como es lógico, a lo largo de este año y medio de vida, el nuestro no ha sido un camino de rosas. Resultan incontables los problemas y contingencias de todo tipo que se nos han ido presentando. Algunos, los más urgentes y visibles, se solucionaron sobre la marcha; otros, más de fondo, han requerido un mayor esfuerzo y un ejercicio de autocrítica que consideramos indispensable cuando se trata de confeccionar un producto de calidad.

Las mayores dificultades que hemos detectado provienen del punto de partida: cómo intervenir en una sociedad no lectora para lograr que se desarrolle el hábito lector. Todos sabemos de las campañas

Tratando de dar una respuesta satisfactoria a dicha contingencia, surgió lo que con el tiempo se ha convertido en una singularidad más de *La costumbre de leer*: la idea de los encuentros monotemáticos.

que distintas instituciones llevan a cabo en torno a este objetivo, y los resultados de las mismas. Por ello, el público al que nos dirigimos debe ser un público con cierto interés previo y gusto por la lectura. Pensamos que nuestra labor debe estar más centrada en la aportación de medios y elementos que faciliten a los participantes el descubrimiento de nuevas lecturas y haga crecer en ellos el hábito lector como un acto placentero, que intentar crear el interés por la lectura, cuando éste no existe.

Nos encontramos, además, con otras dificultades añadidas, como el tiempo de que disponen los jóvenes para dedicarlo a una actividad voluntaria, los horarios y calendarios escolares, los desplazamientos, etc. Pero quizá hay que destacar los problemas que pueden surgir cuando no se logra distinguir entre una actividad estrictamente académica y evaluable, y lo que es una dedicación voluntaria, aunque ésta pueda ofrecer un mayor desarrollo personal y cultural. Por supuesto que ambos objetivos no están en contradicción, pero convertir la actividad -o al menos que así lo perciban- en una prolongación de lo escolar, no es recomendable en absoluto.

Entre los aspectos positivos, destacaríamos el hecho de facilitar a los lectores una doble perspectiva en el conocimiento del autor. Por un lado su obra creativa, su mundo literario, sus propuestas fascinantes; por otro, su persona y su propia realidad. Conocer y acercar esas dos caras a los lectores posibilita, en general, un mayor entusiasmo y una mejor comprensión de lo leído, que estimulan el deseo de continuar.

En ese intento de corregir, mejorar y avanzar seguimos, y lo que en un principio surgió como una propuesta muy ambiciosa pero necesitada de verificación en la práctica, se va definiendo, poco a poco, con más nitidez y se van consiguiendo objetivos en mayor o en menor medida.

Lectura compartida, un espacio común y la posibilidad de debatir e intercambiar ideas; eso es, en esencia, *La costumbre de leer*.